

ENSEÑANZAS DE SAN JOSEMARÍA

SENTIDO DEL DOLOR

En la Jornada mundial del enfermo

Pediste al Señor que te dejara sufrir un poco por El. Pero luego, cuando llega el padecimiento en forma tan humana, tan normal —dificultades y problemas familiares..., o esas mil pequeñeces de la vida ordinaria—, te cuesta trabajo ver a Cristo detrás de eso. —Abre con docilidad tus manos a esos clavos..., y tu dolor se convertirá en gozo. (*Surco n. 234*)

A veces —comentaba aquel enfermo consumido de celo por las almas— protesta un poco el cuerpo, se queja. Pero trato también de transformar "esos quejidos" en sonrisas, porque resultan muy eficaces. (*Surco n. 253*)

Cuando estés enfermo, ofrece con amor tus sufrimientos, y se convertirán en incienso que se eleva en honor de Dios y que te santifica. (*Forja n. 791*)

No te quejes, si sufres. Se pule la piedra que se estima, la que vale. ¿Te duele? -Déjate tallar, con agradecimiento, porque Dios te ha tomado en sus manos como un diamante... No se trabaja así un guijarro vulgar (*Surco n. 235*)

Acto de identificación con la Voluntad de Dios:
¿Lo quieres, Señor?... ¡Yo también lo quiero! (*Camino n. 762*)

Al pensar en todo lo de tu vida que se quedará sin valor, por no haberlo ofrecido a Dios, deberías sentirte avaro: ansioso de recogerlo todo, también de no desaprovechar ningún dolor. — Porque, si el dolor acompaña a la criatura, ¿qué es sino necesidad el desperdiciarlo? (*Surco n. 997*)

¿Deseas colaborar en el mantenimiento del estacionamiento y otros gastos? Puedes hacerlo también por una transferencia o depósito:

Parroquia Sagrada Familia de Nazaret — Rif J-29466164-5

Cuenta: 01150017061000401146 del Banco Exterior

Comunicar datos a parroquia@sagradafamilia.org.ve



Av. Principal de la Tahona, Urb. La Tahona, Caracas
Tlfs. (0212) 941.8887 Fax: (0212) 941.3376
www.sagradafamilia.org.ve / parroquia@sagradafamilia.org.ve



**Parroquia
Sagrada Familia de Nazaret y
San Josemaría Escrivá de Balaguer**

DOCTRINA Y VIDA

VI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

CONOCER Y AMAR A JESUCRISTO

Cristo en tu inteligencia, en tus labios y en tu corazón

De un lado, la soberbia, la sensualidad y el hastío, el egoísmo; de otro, el amor, la entrega, la misericordia, la humildad, el sacrificio, la alegría.

Tienes que elegir. Has sido llamado a una vida de fe, de esperanza y de caridad. No puedes bajar el tiro y quedarte en un mediocre aislamiento.

En una ocasión vi un águila encerrada en una jaula de hierro. Estaba sucia, medio desplumada; tenía entre sus garras un trozo de carroña. Entonces pensé en lo que sería de mí, si abandonara la vocación recibida de Dios.

Me dio pena aquel animal

solitario, ahorrado, que había nacido para subir muy alto y mirar de frente al sol.

Podemos remontarnos hasta las *humildes alturas* del amor de Dios, del servicio a todos los hombres. Pero para eso es preciso que no haya recovecos en el alma, donde no pueda entrar el sol de Jesucristo.

Hemos de echar fuera todas las preocupaciones que nos aparten de El; y así Cristo en tu inteligencia, Cristo en tus labios, Cristo en tu corazón, Cristo en tus obras. Toda la vida -el corazón y las obras, la inteligencia y las palabras- llena de Dios.

Es Cristo que pasa, n. 10



EL CONOCIMIENTO DE LOS PLANES DE DIOS

Compendio

¿Qué revela Dios al hombre?

Dios, en su bondad y sabiduría, (...) se revela a sí mismo y el designio de benevolencia que él mismo ha preestablecido desde la eternidad en Cristo en favor de los hombres. (n. 6)

El plan de amor de Dios al hombre, consiste en hacer partícipes de la vida divina a todos los hombres, mediante la gracia del Espíritu Santo, para hacer de ellos hijos adoptivos en su Hijo Único. (n. 6)

Esta Revelación tiene varias etapas. Desde el principio, Dios se manifiesta a Adán y Eva, nuestros primeros padres, y les invita a una íntima comunión con Él.

Después del pecado, Dios no interrumpe su revelación y les promete la salvación para toda su descendencia.

Después del diluvio, establece con Noé una alianza que

abraza a todos los seres vivientes. (n. 7)

Los siguientes pasos: Dios escoge a Abram llamándolo a abandonar su tierra para hacer de él «el padre de una multitud de naciones» (Gn 17,5), y promete bendecir en él a «todas las naciones de la tierra» (Gn 12, 3). Los descendientes de Abraham serán los depositarios de las promesas divinas hechas a los patriarcas.

Dios forma a Israel como su pueblo elegido, salvándolo de la esclavitud de Egipto, establece con él la Alianza del Sinaí, y le da su Ley por medio de Moisés.

Los Profetas anuncian una radical redención del pueblo y una salvación que abrazará a todas las naciones en una Alianza nueva y eterna.

Del pueblo de Israel, **de la stirpe del rey David, nacerá el Mesías: Jesús.**

EL MATRIMONIO Y LOS HIJOS ⁽⁴⁾

(Conversaciones, n. 94)

Decía que, por sí solo, el número de hijos no es determinante.

Sin embargo, veo con claridad que los ataques a las familias numerosas provienen de la falta de fe: son producto de un ambiente social incapaz de comprender la generosidad, que pretende encubrir el egoísmo y ciertas prácticas inconfesables con motivos aparentemente altruistas.

Se da la paradoja de que los países donde se hace más propaganda del control de la natalidad -y desde donde se impone la práctica a otros países- son precisamente los que han alcanzado un nivel de vida más alto.

Quizá se podrían considerar seriamente sus argumentos de carácter económico y social, cuando esos mismos argumen-

tos les moviesen a renunciar a una parte de los bienes opulentos de que gozan, en favor de esas otras personas necesitadas.

Entre tanto se hace difícil no pensar que, en realidad, lo que determina esas argumentaciones es el hedonismo y una ambición de dominio político, de neocolonialismo demográfico.

No ignoro los grandes problemas que aquejan a la humanidad, ni las dificultades concretas con que puede tropezar una familia determinada: con frecuencia pienso en esto y se me llena el corazón de padre que, como cristiano y como sacerdote, estoy obligado a tener.

Pero no es lícito buscar la solución por esos caminos.

(Nota: esta separación entre párrafos no es la del texto original)